

El desafío de la salud en Magallanes: el drama de las listas de espera

“La salud de los magallánicos no puede seguir siendo una prioridad secundaria. Las vidas de las personas no pueden depender de la suerte de ser atendidos a tiempo”

En Magallanes, la salud de la población está marcada por una realidad cada vez más alarmante: las largas listas de espera para acceder a atención médica especializada. Esta situación no es un fenómeno aislado, sino una muestra palpable de un problema estructural que afecta profundamente a la región. En este contexto, la escasez de médicos especialistas se erige como uno de los principales factores que contribuye a esta crisis sanitaria.

La población magallánica, especialmente en ciudades más alejadas como Puerto Natales o Porvenir, se enfrenta a períodos de espera interminables para consultas que, en muchos casos, son urgentes. Enfermedades graves, como el cáncer o las patologías cardiovasculares, requieren atención rápida y precisa. Sin embargo, la falta de especialistas en la región obliga a los pacientes a buscar tratamiento fuera de Magallanes, lo que genera no solo un estrés físico y emocional, sino también una carga económica considerable para las familias afectadas. El viaje a Santiago o a otras grandes ciudades se convierte en una obligación más que en una opción, evidenciando la vulnerabilidad de quienes dependen del sistema público.

El problema radica en la dificultad de atraer y retener a los médicos especialistas en la región. El aislamiento geográfico, el clima extremo y la falta de infraestructura adecuada son solo algunos de los factores que desmotivan a los profesionales de la

salud a radicarse permanentemente en Magallanes. Además, los bajos salarios y las condiciones laborales poco atractivas comparadas con otras zonas del país refuerzan la idea de que vivir y trabajar en esta región no es una opción viable para muchos médicos. Esto ha provocado un éxodo de profesionales hacia otras regiones, exacerbando aún más la escasez de especialistas.

Aunque el sistema de salud pública en Magallanes ha mostrado avances en algunos aspectos, sigue siendo insuficiente para enfrentar la creciente demanda de atención médica. Los hospitales y centros de salud primaria están sobrecargados, lo que agrava aún más la situación. Las listas de espera no solo son un problema administrativo, sino una amenaza real a la salud de miles de personas, que ven cómo su condición empeora mientras esperan ser atendidas.

Es urgente que las autoridades regionales y nacionales se unan para buscar soluciones efectivas. Deben implementarse estrategias claras para atraer más médicos a la región, mejorar sus condiciones laborales y aumentar la inversión en infraestructura sanitaria. La salud de los magallánicos no puede seguir siendo una prioridad secundaria. Las vidas de las personas no pueden depender de la suerte de ser atendidos a tiempo. Es necesario actuar ahora, antes de que el tiempo se convierta en un enemigo irreversible.